

CASA SANTOS

Participa a V. el traslado y apertura de sus nuevos locales, mañana lunes, donde encontrará los mejores precios y surtido en todos sus artículos.

CASTELAR, 13

IMPORTANTES REFORMAS

AMPLIACION DE ARTICULOS

Deportes

Nuestros campeones en Madrid

Con un frío que llegaba a los huesos y a cuerpo gentil, los componentes del España, salieron el pasado domingo, por la mañana, hacia Madrid, en donde tenían que entenderse con el Explosivos de dicha capital, en el espacioso campo de la Ferroviaria.

Ya en Madrid, el entrenador Giordano Arias, se lanza en busca de Joya y Arrabal, no encontrándolos por ninguna parte.

El tiempo avanzaba y el España incompleto para el juego. La última tentativa, fué ir al cuartel donde Castillo milita. Pero Castillo, este bravo muchacho, luchador incansable por nuestros colores, el que nunca ha exigido nada, y siempre, siempre ha salido al campo a dar todo su rendimiento, se encontraba en el Hospital, postrado con una grave pulmonía.

A duras penas pudo hablar, lamentándose no poder tomar parte en la pelea. Quiera Dios que podamos contarle de nuevo entre nosotros y verle de animar a nuestra delantera con la gracia que en él es peculiar. Así sea.

La hora del partido. Cuando Belmonte disponiase a equiparse, Joya, aterriza todo sudoroso, siendo recibido con una estrepitosa ovación, y el España se lanza al terreno deportivo, de la siguiente forma: Valverde, Tomás, Tejera, Molina, Muñoz, Mario, Mario II, Joya, Pepillo, Sarrión y Armengod.

Los del Explosivos, se colocan como sigue: Daniel, Escobar, Maxims, Pulido, Llorens, Gibaja, Juanito, Ruiz, Vicente, Justino y Cortés.

El pito de salida se oye y nuestro campeón arrea hacia la meta contraria y en un constante cañoneo, a los ocho minutos de juego, Sarrión lanza la bola a las mallas, siendo aplaudidísimo.

Sacan del centro, continuando el juego

sin lucimiento y en un avance de los madrileños, el balón bombeado va a parar a una parte muy doliente de Raboso, y éste por evitarse el golpe, pone sus manos, castigándose al España con la última pena.

Se tira el penalty. Valverde, rápido y decidido, en una soberbia estirada logra acariciar al esférico con las manos, pero sin poderlo detener, yendo al fondo de la meta.

Terminando el primer tiempo, con un empate a uno y sin codicia para alterar el tanteador.

El segundo, continúa igual, ambos equipos han desmayado tanto, que no se ven; bien es verdad que los madrileños tuvieron ocasión de marcar dos o tres tantos, pero el España también perdió ocasiones de ganarse la partida, ¡digo, el partido! No tiene perdón una de ellas: Un remate de Sarrión, que dá en el larguero, yendo en su retroceso el balón directo a la cabeza de Mario II (portero y defensas por el suelo) y en el momento culminante de la jugada, Armengod, se cruza por delante de éste, le empuja, el balón se pierde, Muñoz vocea y... el empate sigue.

Terminó el partido que con algunos desciertos, arbitró el Sr. Fernández, del Colegio del Centro. ¡Ese penalty!...

De los madrileños, jugó bien la defensa y los medios. De los nuestros, Valverde admirable, Tejera muy bien y Mario (bis), en el poco juego que le dieron, acreditó que es peligroso y vale mucho.

A las 0'10, hicieron su entrada en esta estación, con más frío que por la mañana y trayéndose un punto de la Corte. No está mal, pero hay que hacer más productiva esa delantera. ¿Estamos?

Esto es todo lo que sé. Como me lo contaron, te lo cuento. Palabra.

PITOS

*Recordatorios y Estampas
Primera Comunión. Inmenso
surtido.*

Imprenta Castellanos.

PASAJES

¡Volga! ¡Volga!

Grito caprichoso y satírico de las actuales juventud y adolescencia de nuestro Alcázar, corroidos todos ellos, que tal grito elevan, por bajas pasioncillas, demolientes paulatinas, pero de un modo constante, del santuario sin mácula, guardador de una cultura moral, esmerada y robusta que edificaron en sus conciencias consejos paternales.

¡Volga, que arrastras en tu caudal trabajos y desvelos de industrias y comerciantes y los productos agrícolas del tchernom oriental, en el que durante seis meses una vida intensa anima tus aguas majestuosas!

¡Volga, a quien los mujiks rusos con santo cariño y ternuras filiales denominaron Matuchka «la Madrecita!» Hoy, ciertos pollos *comadre* quieren convertir tu nombre en concepto injurioso, sin ver—pobres mentecatos—que así evidencian su inmensurable ignorancia y su moral carcomida de bajas pasiones.

Mas tu nombre, fluirá a los labios del mujik ruso oriental, vecino de la estepa, como fluye el beso de un tierno cariño. ¡Oh venturoso Volga!

MARFIL

Francisco Fernández

El estreno de la comedia dramática que tendrá lugar en el Teatro Moderno, el día 1.º de mayo, reviste aquel indudable interés, que merece la obra de un autor novel.

El autor es Francisco Fernández, actual director de la Agrupación Artística.

Hombre sencillo y afable, que las horas

libres de sus faenas cotidianas de laborioso trabajador, las dedica al desenvolvimiento admirable del cuadro artístico que dirige.

Vida admirable y ejemplar la de hombres como el Sr. Fernández, que convierten el vivir desde su modesta esfera de acción, en esa suprema virtud de contribuir con su perseverancia y esfuerzo al enaltecimiento de la cultura que engrandece y fortifica el alma de los pueblos.

Estos hombres, en lugar de distraer los ratos de ocio en móviles que redunden en perjuicio de la vida social, los dedican al ansia de absorber aquella ilustración que se deben a sí mismos, son dignos acreedores de que por lo menos, tengamos para ellos aquella alentadora admiración que el modelo de su ejemplar vida merece.

Son estos cuadros artísticos en las localidades, almas altuistas y abnegadas, que ponen siempre la devoción artística de su arte al servicio de todas las lágrimas y dolores que laceran el alma popular.

Cuando hay una desgracia que remediar, o un dolor que fortalecer, o una consagración que homenajear, son estos paladines de todas las causas nobles, los primeros que se brindan generosos a la aportación de su grano de arena.

Y así elevan la moral de los pueblos, y ramifican la cultura, ennobleciendo el arte y haciendo Patria.

Francisco Fernández sobre esta plausible labor y llevado de su vocación ardiente se ha tomado la molestia de escribir una obra teatral que lleva por título: «Por el placer de un momento», y esta es la obra que el cuadro artístico que dirige, estrenará el día 1.º de mayo. Fiesta del Trabajo, en el Teatro Moderno.

Intentar escribir una obra es plausible idea; terminar la producción es altamente meritorio en un trabajador que solo le guía la expansión de sus entusiasmos.

No dudamos que el teatro se verá abarrotado esa noche y deseamos que el estreno se vea coronado por el éxito más lisonjero.

X